Chiesa viva ANNO LIV 588 GENNAIO 2025

Chiesa viva, enero 2025, nº 588, pág. 13.

LA SINAGOGA DE SATANÁS

Por **Danilo Quinto**

Yo también frecuentaba aquella terraza del Trastevere, en pleno centro de Roma. Eran los años en que se ideaban y construían **estrategias** para consolidar los logros de las **leyes sobre el divorcio y el aborto**, que destruían **la institución familiar**. Se denunciaba la **bomba demográfica**, que nunca existió, pero que servía para desertificar a todo un país y, con la difusión de la píldora y otros métodos anticonceptivos, impedir su crecimiento, determinado únicamente por el nacimiento de nuevas criaturas. Se sentaban las bases de la campaña por la **eutanasia**, que con el paso de los años, a pesar de la falta de una ley, se ha convertido en una práctica extendida y común, junto

con el suicidio asistido. Se debatía cómo derrocar definitivamente el poder temporal de la Iglesia. Se extendía la teoría del tercer y cuarto sexo, del matrimonio entre personas del mismo sexo, de la fecundación in vitro y, posteriormente, de la gestación subrogada; se formaban conciencias para acoger e integrar a personas que, tarde o temprano —tras habernos reemplazado—, nos masacrarán a todos. Pues bien, el otro día, el jefe de la Iglesia católica, el siempre vigente **Jorge Maria Bergoglio**, salió a la terraza de esa casa que ha visto literalmente todos los colores del arcoíris. Llevaba un ramo de rosas blancas y una caja de bombones, para rendir homenaje a la mayor exponente de esa ideología —tras el fallecimiento de Pannella— que desempeñó un papel decisivo en la descristianización de Italia y en la conversión de las iglesias en comedores sociales para los pobres, para acoger a inmigrantes o para lucrarse vendiéndolas a particulares que las convierten en museos u otros fines mundanos. «**Un ejemplo de libertad y resiliencia**», dijo Bergoglio de **Emma Bonino**.

Dio en el clavo. Al fin y al cabo, de alguien como él, que interpreta con maestría los deseos de este mundo degenerado, no cabía esperar la intención de convertir a la líder radical —ha declarado repetidamente que no quiere convertir a nadie—, sino solo una instantánea de la realidad. Sin duda, Emma Bonino es un ejemplo de libertad y resiliencia. ¡Sí, de Dios! Como quien pronunció estas palabras. Ambos han hecho y seguirán haciendo todo lo posible hasta su muerte —a menos que se conviertan, en su caso públicamente, dada la gravedad de los pecados que cometieron— **para asegurar que los seres humanos se liberen de su Creador y se resistan a Sus leyes**.

Como tantos católicos italianos que se divorciaron, abortaron y usaron anticonceptivos, permitiendo que prevaleciera una ideología inhumana. Como esa **Iglesia modernista**, producto directo de la labor secular de la masonería y del Concilio Vaticano II, cuyo último exponente es Bergoglio, tras una sucesión de papas posteriores a Pío XII que le allanaron el camino a él y a la Mafia de San Galo.

Al final de la encíclica *Etsi Multa* del 21 de noviembre de 1873, **Pío IX** utiliza una expresión que aparece dos veces en la Biblia —«Sinagoga de Satanás»— en el capítulo 2, versículo 9, y en el capítulo 3, versículo 9, del Libro del Apocalipsis. En esta encíclica escribe:

> «Quizás algunos de vosotros, Venerables Hermanos, os sorprendan de que la guerra que hoy se libra contra la Iglesia Católica se esté extendiendo tan ampliamente. Pero cualquiera que conozca el carácter, los

objetivos y el propósito de las **sectas**, se llamen **masónicas** o de cualquier otra forma, y las compare con la naturaleza, la manera y el alcance de esta guerra, con la que la Iglesia es **asediada** por casi todos lados, ciertamente no podrá dudar de que esta calamidad se debe a las trampas y las maquinaciones de esas sectas. De ellas, en efecto, se forma la sinagoga de Satanás, quien organiza su ejército contra la Iglesia de Cristo, alza su estandarte y sale a la batalla».

Palabras proféticas. Ejemplifican la situación en la que vivimos, donde hombres de la Iglesia se postran ante el Mundo y a los constructores del Mal.

En contraposición a los intentos de estos hombres de la Iglesia y de estos constructores del Mal —unidos por el plan de los poderosos, que buscan aniquilar al hombre, creado a imagen y semejanza de Dios— la Iglesia fundada por Nuestro Señor Jesucristo, de origen divino, no se dejará abatir, a pesar de la noche de Getsemaní que ha estado viviendo durante demasiado tiempo, para deleite de sus enemigos. Como dice la hermosa antífona del Introito de la Fiesta de Cristo Rey en la Misa Apostólica:

«DIGNO ES EL CORDERO DEGOLLADO
DE RECIBIR EL PODER, LA RIQUEZA,
LA SABIDURÍA, LA FUERZA, EL HONOR,
LA GLORIA Y LA ALABANZA POR SIEMPRE.»